

Lurralde : invest. espac.	44	2021	p: 161-183	ISSN 0211-5891	ISSN 1697-3070 (e)
---------------------------	----	------	------------	----------------	--------------------

# TURISMO Y GENTRIFICACIÓN: METAANÁLISIS EN TORNO AL PROBLEMA

**ABRAHAM NUEVO LÓPEZ**

Facultad Filosofía y Letras.  
Boulevard Louis Pasteur s/n, 29071 – Málaga.  
Dpto. de Geografía. Universidad de Málaga.

[abraham@uma.es](mailto:abraham@uma.es)

## Resumen

El objetivo principal de este trabajo es problematizar el concepto de gentrificación, su relación con el turismo y sus efectos negativos a nivel social, una cuestión que viene preocupando a no pocos estudiosos del fenómeno turístico en su vertiente social, económica, cultural, etc. El sector turístico, que afronta una crisis importante por el shock provocado por la pandemia de la COVID-19, tiene un reto pendiente respecto a cómo contribuye a frenar el proceso de gentrificación abierto en distintos núcleos urbanos a lo largo y ancho del mundo. La metodología empleada en la investigación es de tipo cualitativa. El resultado de la investigación demuestra que el gran desafío pasa por conciliar un turismo de calidad, sostenible, con un desarrollo urbanístico y social que no atente contra los intereses y expectativas vitales de los grupos sociales más desfavorecidos.

**Palabras clave:** turismo, gentrificación, metaanálisis, crisis, turistificación, turismo sostenible, urbanismo, exclusión social, resistencias, clases populares.

# TURISMOA ETA GENTRIFIKAZIOA: ARAZOAREN INGURUKO METAANALISIA

## Laburpena

Lan honen helburu nagusia gentrifikazioaren kontzeptua, turismoarekin duen harremana eta horrek gizartean dituen ondorio negatiboak problematizatzea da. Izan ere, turismoaren

fenomenoaren hainbat eta hainbat aztertzailek kezka sortu dute arlo sozialean, ekonomikoan, kulturean eta abarrean. Sektore turistikoak, krisi handi bati aurre egin behar dionak COVID-19ren pandemiak eragindako shockaren ondorioz, erronka bat du egiteke: nola laguntzen duen munduko hainbat hirigunetan irekitako gentrifikazio-prozesua geldiarazten. Ikerketan erabilitako metodologia kualitatiboa da. Ikerketaren emaitzak erakusten du erronka handia dela kalitatezko turismoa, iraunkorra, eta garapen urbanistiko eta soziala uztartzea, gizartetalde behartsuenen interesen eta bizi-itzaropenen aurka egin gabe.

**Hitz gakoak:** turismoa, gentrifikazioa, metaanalisisa, krisia, turistifikazioa, turismo jasangarria, hirigintza, gizarte-bazterketa, erresistentziak, klase herrikoiak.

## TOURISM AND GENTRIFICATION: A META-ANALYSIS OF THE ISSUE

### Abstract

The main objective of this paper is to problematise the concept of gentrification, its relationship with tourism and its negative effects at a social level, an issue that has been worrying many researchers of the tourism phenomenon in its social, economic and cultural aspects. The tourism sector, which is facing an important crisis due to the shock caused by the COVID-19 pandemic, has an unresolved challenge regarding how it can contribute to halting the process of open gentrification in different urban centres throughout the world. The methodology used in the research is qualitative. The result of the research shows that the great challenge is to reconcile quality, sustainable tourism with urban and social development that does not undermine the interests and expectations of the most disadvantaged social groups.

**Key words:** tourism, gentrification, meta-analysis, crisis, touristification, sustainable tourism, urban planning, social exclusion, resistance, popular classes.

## TOURISME ET GENTRIFICATION: MÉTAANALYSE DU PROBLÈME

### Résumé

L'objectif principal de ce travail est de problématiser le concept de gentrification, sa relation avec le tourisme et ses effets négatifs au niveau social, une question qui préoccupe de nombreux spécialistes du phénomène touristique dans ses aspects sociaux, économiques, culturels, etc. Le secteur du tourisme, qui est confronté à une crise importante en raison du choc causé par la pandémie COVID-19, doit encore relever le défi de savoir comment il contribue à arrêter le processus d'embourgeoisement ouvert dans différentes zones

urbaines du monde. La méthodologie utilisée dans la recherche est qualitative. Le résultat de la recherche montre que le grand défi est de concilier un tourisme de qualité et durable avec un développement urbain et social qui ne porte pas atteinte aux intérêts et aux attentes vitales des groupes sociaux les plus défavorisés.

**Mots clés :** tourisme, gentrification, méta-analyse, crise, turistification, tourisme durable, urbanisme, exclusion sociale, résistance, classes populaires.

## Introducción

Inmersos como estamos en una fase de desarrollo del turismo como la posmoderna o líquida<sup>1</sup>, tanto la turistificación como la gentrificación constituyen dos fenómenos que preocupan cada vez más no solo en el mundo académico, sino en amplios segmentos de la sociedad. El objetivo principal de este artículo es pasar revista a dicho problema, centrándose en las consecuencias perniciosas que está teniendo el doble fenómeno en numerosos ámbitos, entornos y ciudades muy diversos.

La metodología utilizada en la investigación es de tipo cualitativa. La información indispensable en relación con el objetivo en el metaanálisis se ha obtenido a través de la revisión bibliográfica sistemático-crítica; la literatura científica especializada y publicada en revistas sobre geografía y turismo. El modelo metodológico de teorización elegido es el modelo circular de Flick (2004), de tal modo que se sigue el siguiente esquema circular: se parte de una presuposición —la problemática de la turistificación y la gentrificación a nivel social— para efectuar un estudio crítico-comparativo en el que se obtiene información acerca de distintos casos de estudio, se interpretan y de ahí se llega a un conjunto de conclusiones alrededor del problema de estudio.

---

<sup>1</sup> Caracterizada, principalmente, por la mayor internacionalización, el uso de las nuevas tecnologías, cuyos dos ejes fundamentales son la globalización turística y la supersegmentación de la demanda. En la actual etapa entra en crisis la estandarización del turismo, se ensanchan aún más las fronteras de la actividad turística, se redefine la autenticidad del turismo, se universaliza todavía más la mirada del turista y se produce una mayor renovación tecnológica. Véase, al respecto, el trabajo colectivo de Oikonomics. Revista de economía, empresa y sociedad, 7, mayo de 2017.

## Acerca de los conceptos de gentrificación y turistificación

Antes de repasar algunos de los distintos análisis hechos acerca de la relación problemática entre turismo y gentrificación, conviene definir el propio concepto de gentrificación, así como el de turistificación, problematizarlo y mostrar su utilidad para el examen crítico y riguroso del juego de fuerzas que actúan entre turismo y desarrollo social y urbanístico. Ello nos permitirá, además, valorar también qué vínculos se pueden establecer a nivel teórico y práctico entre la gentrificación y la llamada turistificación, ilustrándolo con distintos casos de estudio.

El concepto de gentrificación<sup>2</sup> fue acuñado por la socióloga germano-británica Ruth Glass (1912-1990), que lo utilizó en 1964 para hacer referencia al proceso de suplantación social observado en dos núcleos obreros de la ciudad de Londres: Islington y Notting Hill, consistente en la expulsión progresivamente de los tradicionales habitantes obreros de los dos barrios mencionados por personas provenientes de las clases medias y media-altas (relacionadas con la gentry, de ahí la noción de gentrificación).<sup>3</sup>

Con posterioridad, en los años 70, el concepto de gentrificación fue más perfilado y profundizado con las investigaciones de Neil Smith, que fueron complementadas en la década siguiente por autores como Lees, Slater y Wily (Benach y Albet, 2018), así como por los aportes de Gotham, que llegó a definir la gentrificación como un dispositivo heurístico que hace posible fundamentar la transformación de los núcleos urbanos tradicionalmente obreros en entornos habitados por clases medias, caracterizados por su relativa prosperidad y estabilidad socioeconómica, además de por la extensión de lugares de ocio y de turismo corporativo, normalmente alejados del alcance de un sector importante de la población (Mansilla, 2020).

Cabe citar también los estudios de Atkinson y de Slater, así como, para la región latinoamericana, los de Janoschka (Gago, Díez y Córdoba, 2017).<sup>4</sup> En idénticos términos se expresa Quijano (2019), para quien la lógica gentrificadora alude a “la movilidad residencial de individuos de clase media hacia áreas populares de la ciudad, donde todos o la mayoría de los inquilinos obreros que ocupan inicialmente el lugar son desalojados” (p. 111).

2 Como bien señala Bournazou (2017), la palabra *gentrificación*, en pleno 2020, sigue sin estar recogida por la RAE y otros diccionarios de uso del español. Ello es quizá una muestra del escaso eco que ha tenido la palabra fuera de los ambientes académicos de la sociología, el turismo y el urbanismo críticos, además de los activistas relacionados con la turistificación y las distintas formas urbanas de exclusión o segregación social.

3 Aunque, tal y como señala Quijano (2019), la gentrificación también puede ser denominada *aburguesamiento* o *elitización*, preferimos utilizar aquí el término anglosajón hispanizado, puesto que es de uso más corriente y probablemente está cargado de más significación.

4 En el caso de Janoschka (2018), el autor ha trabajado el concepto de gentrificación en relación con las lógicas espaciales de expulsión y desposesión de lo que denomina el capitalismo especulativo. Se examinarán aquí de forma sucinta el diagnóstico y análisis prospectivo del investigador sobre la gentrificación en el mundo y en particular en España.

La gentrificación, por consiguiente, no es un concepto que responda a una sola dimensión o esfera, sino que afecta a planos tan distintos como lo social, lo urbanístico, lo económico, lo turístico, lo cultural, lo antropológico o lo político. Tomando esto en consideración, concordamos con la noción de proceso socioespacial que utiliza Quijano (2019).

La gentrificación hace referencia, así, a un proceso de reestructuración urbana de determinados sectores de las ciudades. Dicho proceso recibe un impulso doble: por una parte, del lado de la producción (encarnado por el capital inmobiliario y turístico, en ocasiones indisociables, como veremos); por otra parte, del lado del consumo (individuos pertenecientes a las clases medias, turistas con una capacidad media o alta de pago). Es un fenómeno que, en suma, restringe de modo paulatino las opciones y el derecho de los grupos sociales menos favorecidos a habitar barrios en las mejores condiciones sociales, económicas, culturales, urbanístico-geográficas, etc., provocando en la práctica su expulsión a medio y largo plazo (Cáceres, 2019).

En el mismo sentido lo interpreta Cocola (2018), es decir, como un proceso de transformación a nivel social que aparece vinculada a la extracción de rentas por el capital inmobiliario y al consumo urbano por parte de determinados segmentos sociales (por regla general, jóvenes y personas de mediana edad pertenecientes a las llamadas profesiones liberales, con un estatus social medio-alto), merced al cual los barrios populares y obreros devienen espacios de residencia y de ocio para las clases medias, con el subsecuente desplazamiento social de la población que con anterioridad habitaba dichos barrios.

No en vano, la gentrificación es un conjunto de prácticas que en lo urbanístico se reflejan en la subida de los precios de los alquileres tanto para los residentes de una edad más avanzada como para las nuevas generaciones que tratan de instalarse en determinados barrios, y cuyos trabajos e ingresos son demasiado precarios e insuficientes como para permitirles poder asentarse de forma permanente y segura (Navarro, 2016).

La gentrificación, a este respecto, está íntimamente asociada a la expulsión de ciertas capas y clases sociales hacia la periferia más precarizada y empobrecida de las urbes, lo cual, a su vez, suele llevar aparejada la conversión de los barrios obreros tradicionales, situados en los cascos históricos de las ciudades, en lugares de ocio para los turistas y de negocio de distintos agentes inmobiliarios, así como de viviendas residenciales para las rentas media-altas.

En una región muy concreta, América Latina y el Caribe, desde los años 60 y 70 también se hicieron eco diversos investigadores en torno al concepto de gentrificación y su relación con las dinámicas económicas y en particular turísticas (Bournazou, 2017); de hecho, en América Latina las investigaciones acerca del problema de la gentrificación han girado en torno a los procesos de renovación mediante la edificación en gran escala, las políticas y los procesos de transformación y remodelación de los casos históricos de las ciudades, así como la gentrificación vinculada a zonas reconstruidas tras grandes desastres naturales,

si bien, en el fondo, los aportes académicos latinoamericanos toman en consideración sobre todo el hecho de que la gentrificación se trata principalmente de un proceso de exclusión social, de pérdida de identidades y valores asociados a los barrios antiguos y los procesos de desplazamiento, en suma, de los grupos y clases sociales que tienen un menor poder económico y que no pueden competir con los sectores mejor situados social y económicamente (Cáceres, 2019).

El concepto de gentrificación bebe de la concepción del espacio urbano como un ámbito dinámico y de conflicto por su propia naturaleza. De ahí que la gentrificación se incardine en procesos de transformación y regeneración de lo urbano (Crespi y Mascarilla, 2018). Para Vergara-Constela y Casellas (2016), la noción de gentrificación se incardina además en los procesos de suburbanización y de revalorización de espacios centrales. Dos procesos que son concomitantes en no pocos casos, puesto que el hecho de desvalorizar un determinado entorno puede favorecer los subsecuentes procesos de revalorización, lo que requiere de fuertes inversiones que a la larga pueden reportar pingües beneficios.

Asimismo, la gentrificación es indisociable de las dinámicas sociales, económicas y urbanísticas del paradigma neoliberal, caracterizado por el empresarialismo urbano, la desregulación, la financiarización del medio construido y la mercantilización y privatización del espacio público, más acusada sobre todo en espacios centrales y en barrios históricos de muchas ciudades (Gago, Díez y Córdoba, 2017), tal y como tendremos ocasión de ver al examinar algunos casos al tratar acerca de la relación problemática y compleja entre gentrificación y turismo. Asimismo, la gentrificación constituye un fenómeno que ha impactado de lleno, directamente, en las zonas rurales (Gascón y Cañada, 2016), un asunto que también repasaremos con brevedad en el siguiente epígrafe.

Más interesante si cabe es la fusión de la idea de gentrificación y de turismo. Así, autores como Hernández Ramírez (2018) definen la gentrificación turística como “la imposición de una nueva lógica de acumulación que sustituye o pone bajo su dominio a todas las actividades en un espacio delimitado, pero que se amplía vorazmente” (p. 27).

Este tratamiento es sumamente interesante, dado que incide en dos aspectos que a nuestro parecer son claves en la cuestión.

Primero, que la gentrificación turística es una lógica que se expande imponiéndose, sin consenso ni implicación por parte de los agentes sociales que se ven negativamente afectados, como los residentes (pequeños propietarios de comercios y de inmuebles antiguos) y trabajadores precarizados (Torres, Vega y Ortega, 2018).

Segundo, que dicho fenómeno se fundamenta en un mecanismo envolvente y omniabarcante, es decir, que tiene la capacidad para que todo lo demás quede subsumido bajo su lógica mercantilizadora y privatizadora. Todo espacio social, urbano o rural, que sea susceptible de ser valorizado para los capitales vinculados al proceso

de gentrificación turística será, incluso aunque haya resistencias de distingo signo (que también analizaremos en este escrito), colonizado por sus dinámicas.

A este respecto, investigadores como Navarrete (2017) defienden igualmente que los fenómenos de turistificación y de gentrificación van de la mano; son concomitantes, dado que sus lógicas de despliegue a nivel social son las mismas. De hecho, en Latinoamérica<sup>5</sup>, tal y como constataremos, la gentrificación ha acompañado habitualmente a la turistificación, y viceversa, si bien también se dan procesos de gentrificación residencial. Tanto es así, que autores como Parralejo y Díaz (2019) postulan que el concepto de gentrificación se ha utilizado cada vez más en España a medida que se empleaba el de turistificación.

Hay que decir, respecto al neologismo turistificación (sufijación por paralelismo con la voz del inglés), definido como el impacto negativo de la masificación turística sobre el tejido social y comercial de ciertos barrios o ciudades (FundéuRAE, 2020), que, para autores corporativos relacionados con la patronal turística (Hosteltur, 2017), el concepto de turistificación se relaciona con la turismofobia, es decir, que implica un sesgo negativo en lo tocante a la actividad turística. Sin embargo, como se puede comprobar en este trabajo, en modo alguno la idea de turistificación demoniza el turismo per se, sino que únicamente hace alusión, crítica y problematiza la forma de turismo antagónica al turismo sostenible y que se vincula o expresa en las dinámicas gentrificadoras y mercantilizadoras del espacio social. Asimismo, como bien ha indicado Sanmartín (2019), la turistificación se diferencia de la turistización en que esta última refiere a procesos de expansión del turismo a un nivel neutro, sin expresar necesariamente los efectos perversos que comporta la turistificación.

De ahí que en este artículo no veamos pertinente separar ambos fenómenos, que, sin ser idénticos, guardan múltiples semejanzas y se retroalimentan. A este respecto, es interesante advertir que los dos procesos no se habrían desarrollado de tal manera sin contar con el apoyo de políticas públicas muy concretas, en el sentido de que los poderes públicos se han limitado, por regla general, a legislar en favor de los intereses de los agentes implicados en las dinámicas gentrificadoras y turistificadoras. Para esta cuestión, tal y como se verá a lo largo de este artículo, es imprescindible tener en cuenta las llamadas “políticas de gentrificación” (Alberto y Sequera, 2018, p. 17) que han ido implementando la mayoría de las administraciones públicas a lo largo de las últimas décadas, sobre todo en los entornos urbanos, en el marco de las distintas crisis de vivienda y de las lógicas mercantilizadoras, privatizadoras y turistificadoras.

Otra deriva del concepto de gentrificación y turistificación es el de parquematización, que transforma los entornos urbanos y rurales en “especializaciones patrimoniales específicas” (Parralejo y Díaz, 2019, p. 809); o, en otros términos, en lugares para determinadas

---

5 Para no perder de vista la pluralidad de enfoques en torno al problema del turismo y la gentrificación, autores como Rojo (2016) consideran que la perspectiva investigadora sobre la gentrificación no puede ser la misma para Latinoamérica que para otras latitudes. Discutir esta cuestión merecería un estudio aparte.

actividades turísticas. Se trata del “fenómeno de la gentrificación transformando zonas degradadas, pero urbanísticamente bien situadas, en zonas de residenciales de uso turístico” (p. 809).

En síntesis, la noción de gentrificación, muy vinculada a la turistificación, entraña dos procesos paralelos: por una parte, reestructuración del espacio urbano (aunque también puede afectar al rural) y remodelamiento de clases sociales; o, por expresarlo en otros términos, dinámicas de extracción de renta del suelo y distribución desigual de los beneficios que reporta dicha actividad (Rojo, 2016).

### **Turismo y gentrificación: una relación problemática**

Una vez abordado la compleja noción de gentrificación, resulta necesario hacer un sucinto repaso al problemático vínculo existente entre gentrificación y turismo (o, si se quiere, entre gentrificación y turistificación), exponiendo primero el problema a partir del metaanálisis realizado y, con posterioridad, analizando algunos casos concretos en distintos países del mundo.

Hay un gran consenso por parte de los especialistas en la materia en que turismo y gentrificación coexisten en núcleos urbanos, tendiendo ambos fenómenos a retroalimentarse. Autores como Fainstein y Gladstone (1999), Judd (2003) o Maitland y Newman (2008) consideran que la gentrificación es el proceso precursor de la turistificación, por el hecho de que la remodelación de determinados barrios, su aburguesamiento, genera ciertas comodidades, un entorno más propicio para algunos segmentos de turistas que buscan lugares de ocio y de consumo predilectos para las clases medias.

En este sentido, el estudio de Terhorst & Deben (2003) muestra cómo la ciudad de Ámsterdam se llenó de turistas tras las transformaciones gentrificadoras acometidas en algunos de sus barrios. Ahora bien, la cuestión puede ser bidireccional; es decir, que es posible que sea la turistificación la que induzca el proceso de gentrificación, y no a la inversa. Así lo defiende Spirou (2011), para quien las grandes inversiones en materia turística fueron las que allanaron el terreno para el encarecimiento formidable del precio de la vivienda y, en definitiva, para gentrificar los entornos urbanos (Cocola, 2018).

Bajo nuestro punto de vista, aquí convendría rehuir de todo análisis unilateral, dado que casi con total seguridad estemos ante dos fenómenos sociales concomitantes: en efecto, es posible que en algunos casos se produzca primero la gentrificación y después la turistificación; asimismo, puede suceder que en otros se dé antes la turistificación y luego la gentrificación; por último, es planteable y posible que los dos hechos pueden darse simultáneamente.

Un punto de vista interesante por su amplitud de miras y su profundidad es el que ofrece la economía política urbana, que explica el fenómeno doble de la gentrificación y la turistificación como una respuesta a la crisis del modelo de ciudad posindustrial. Autores



como Zukin (1995) y Ribera-Fumaz (2009) arguyen que la ola desindustrializadora —o, quizá, de cambios en el patrón de industrialización— que afectó a buena parte de Europa desde los 70 provocó la transformación de las ciudades en nuevos espacios de inversión, ocio y consumo del capital vinculado al sector servicios, en especial al turístico y al inmobiliario. Las estrategias de regeneración o revitalización urbanísticas han estado ligadas a la creación de espacios habitacionales, de consumo y de ocio para determinados segmentos de las clases medias, por lo que ello inevitablemente ha redundado en la exclusión o desplazamiento de los grupos sociales con menor capacidad de consumo (Cocola, 2018). Es, como vemos, una lógica voraz que aparta a todos aquellos actores sociales que no son funcionales a las dinámicas gentrificadoras y turistificadoras.

Uno de los nuevos fenómenos que permite explicar los procesos interconectados de gentrificación y turistificación es la existencia de plataformas digitales, pertenecientes al capital inmobiliario, como Airbnb. La compañía multinacional norteamericana ha devenido un emblema del nuevo capitalismo especulativo, de las nuevas expresiones de turistificación del espacio urbano. Y ello lo ha conseguido, además, utilizando un discurso que se contradice con la realidad objetiva de los entornos urbanos:

Bajo la promesa de los impactos positivos que iban a propagar las nuevas economías colaborativas, el hospedaje a través de plataformas como Airbnb iba a generar modelos de ciudad más justos, sociales y medioambientales, que impulsarían el comercio local y formas de redistribución económica -para que los particulares pudieran obtener ingresos extra gracias al turismo en su ciudad-. Pero como hemos visto en este estudio, Airbnb en Madrid está controlado por actores económicos profesionales (inmobiliarias, empresas especializadas, grandes y pequeños propietarios), cuya actividad consiste en extraer vivienda del mercado del alquiler para introducirla en Airbnb, lo que pone en evidencia el mito de los beneficios de este tipo de economías para la ciudad (Alberto y Sequera, 2018, p. 30).

Hay un caso particular que constituye un buen botón de muestra de las consecuencias de las lógicas mercantilizadoras, turistificadoras y gentrificadoras de plataformas como Airbnb. Nos referimos al caso de la isla de Menorca (España). Yrigoy (2017) ha estudiado la cuestión y ha extraído un conjunto de conclusiones que resulta pertinente señalar aquí.

En primer lugar, el autor resalta cómo la irrupción de Airbnb ha inducido un incremento considerable de las plazas turísticas, no reguladas, en viviendas. Ello, a su vez, ha ocasionado el fenómeno según el cual el número de dichas plazas turísticas supera a la oferta hotelera, por decirlo así, convencional.

En segundo lugar, se constata que la actividad de Airbnb en Menorca ha provocado un aumento del precio del alquiler de viviendas; o, dicho de otro modo, que la proliferación de más viviendas turísticas por la acción de Airbnb constituye una causa principal —aunque no la única— del encarecimiento del precio de la vivienda. Desde luego, de ello se puede deducir claramente que la lógica turistificadora está estrechamente ligada a las dinámicas

gentrificadoras; uno y otro fenómeno no se podrían comprender por separado. Es el fenómeno de airbnbificación (Yrigoy, 2017, p. 27), aunque, en todo caso, el autor considera que aún es necesario profundizar más en la cuestión para encontrar una relación causa-efecto más directa y empíricamente demostrable.

Abundando en la consecuencia de la drástica subida del precio de los arrendamientos para residentes por efecto de la turistificación y la gentrificación, la investigación de Mansilla (2020) para la ciudad de Berlín arroja también resultados concluyentes, hasta el punto de que los distritos de la capital alemana donde se da un mayor flujo de turistas que residen temporalmente en viviendas especialmente habilitadas para ello sufrieron mayores subidas de las rentas anuales. Aquí la turistificación opera como causa y la gentrificación como efecto, puesto que el hecho de que muchos vecinos vean cómo las rentas mensuales ascienden de modo considerable empuja a estos a buscar alternativas habitacionales en otros barrios, normalmente periféricos, de la ciudad de Berlín.

En lo que concierne a las causas de la gentrificación, Navarro (2016) nos proporciona algunas claves. Cabe distinguir, a grandes rasgos, dos importantes factores de gentrificación.

En primer lugar, parece muy pertinente hacer referencia a motivaciones políticas (que el autor expone para el caso neoyorquino, pero que bien pueden aplicarse a otros muchos núcleos urbanos de distintos países del mundo). Fundamentalmente, hacemos alusión a las políticas públicas implementadas, a lo largo de las últimas décadas, funcionales a los intereses de los agentes sociales y económicos responsables del fenómeno gentrificador.

En segundo lugar, la gentrificación responde a las dinámicas económicas de la turistificación, y esta, a su vez, a las necesidades de rentabilizar importantes masas de dinero vinculado al sector de la construcción, del turismo y de los servicios en general. Respecto a este último factor, Navarro (2016) es explícito respecto a los beneficiarios de la gentrificación: los grandes operadores turísticos, los especuladores y los propietarios de pisos turísticos, fundamentalmente, no reportando en absoluto ingresos altos por la actividad a las arcas municipales. (En este sentido, es interesante el ejercicio de comparación entre Nueva York y Barcelona de este autor: la primera ciudad recauda considerablemente más por la actividad turística, compensando así de alguna forma la externalización negativa que supone dicha actividad a nivel social, algo que no ocurre en la Ciudad Condal.)

Algo muy similar sucede en los barrios lisboetas de Bairro Alto y Las Docas de Santo Amaro, en el sentido de que la gentrificación se ha activado por el desarrollo de una determinada forma de ocio y la gastronomía como polo turístico. Un asunto, en resumidas cuentas, que “es resultado de los profundos cambios económicos que han ocurrido en las ciudades occidentales capitalistas desde finales de la década de 1960 y la reestructuración económica que afectó la configuración de los empleos, pasando de la producción y la manufactura al sector terciario calificado”, así como a “las nuevas preferencias de consumo” (Quijano, 2019, p. 118).

Otro caso de estudio paradigmático acerca de las relaciones entre gentrificación y turistificación es, sin lugar a dudas, el de Venecia (Patrimonio de la Humanidad desde 1987). Recordemos, antes de analizar el caso veneciano, que existe incluso el síndrome de Venecia, acuñado por el documentalista Andreas Pichler en la película *Síndrome de Venecia* (2020). A mediados de los 90, Borg (1995) llamó la atención acerca de la ingente cantidad de turistas que ponían en serio peligro los modos de vida tradicionales, e incluso a los propios habitantes autóctonos del casco histórico de la ciudad italiana. Los datos avalaban en ese momento su tesis: si en Venecia se contaban 175.000 habitantes en 1951, para el año 1995 la cifra se había reducido más de la mitad, hasta alcanzar los 80.000 habitantes.<sup>6</sup>

Además, el proceso de turistificación-gentrificación en Venecia demuestra que la cuestión tiene también su arista medioambiental, ecológica, muy visible si pensamos en el turismo de cruceros. Ello hace pensar en la necesidad de que las distintas formas de turismo sostenible se extiendan cada vez más, algo que trataremos al final, como propuesta de línea de investigación futura. El análisis de Galiano (2018) apunta en este sentido, sin perder de vista que, por supuesto, la consecuencia más patente a nivel social es el encarecimiento acusado del precio de la vivienda, exactamente como en la isla española de Menorca. El ejemplo de Venecia es otra muestra de que la presión inflacionista que ejercen inversores particulares y sobre todo institucionales se traduce en la expulsión de grandes sectores de la población de las clases media-bajas y bajas. Tal y como se ha apuntado en alguna ocasión (Barbacci, 2018), las prácticas turistificadoras suponen una clara vulneración de los principios recogidos en la Carta internacional sobre turismo cultural, publicada en 1999. Gentrificación y turistificación tienen por tanto una clara cuádruple vertiente en Venecia: una social, otra económica, otra cultural y otra ecológica.

Continuando con el metaanálisis de estudios de caso sobre las relaciones entre gentrificación y turistificación, un claro exponente de este nexo complejo lo constituye el barrio de La Barceloneta, ubicado en el distrito de Ciutat Vella, en la Ciudad Condal. Crespi y Mascarilla (2018) muestran cómo las políticas de rehabilitación y revitalización del entorno urbano implementadas por las administraciones locales y autonómicas han tenido como consecuencia una potenciación del sector turístico, con una modalidad de turismo de sol y playa que ha provocado cuantiosos problemas, desde la saturación hasta la subida del precio de la vivienda y todo tipo de problemas de convivencias por actitudes incívicas de determinados turistas. Gentrificación, en suma, puesto que algunos de los vecinos, o bien han tenido que marcharse del lugar, o bien han visto con impotencia cómo se mermaba su calidad de vida.

Otros dos lugares donde avanza con fuerza la gentrificación son El Sauzal (Tenerife) y Xixón. En ambos lugares el turismo residencial ha ocasionado toda una serie de transformaciones a nivel territorial, social y económico. En el fondo, siguiendo a Gascón y Cañada (2016), la

<sup>6</sup> En 2007 se contrajo aún más la población autóctona de Venecia, alcanzando la cifra de 60.000 habitantes (Galiano, 2018).

lógica subyacente es de una concepción del territorio en la que prima el valor de cambio por sobre el valor de uso, tanto en núcleos urbanos como rurales. Así, en la ciudad asturiana y en la localidad tinerfeña de El Sauzal ha tenido lugar un proceso de abandono paulatino de actividades del sector primario, como la pesca artesanal o las pequeñas actividades agropecuarias, en beneficio de las lógicas impuestas por la turistificación. El caso de Xixón y El Sauzal demuestra que el turismo residencial, dirigido por el capital inmobiliario y especulativo, constituye en muchos casos un vector de acumulación de capital en procesos de gentrificación, de desposesión y de expulsión de poblaciones.

Lo más interesante del análisis de Gascón y Cañada (2016) es que lleva a cabo un examen comparativo de realidades diversas de distintas latitudes (como Brasil, Ecuador, España y México), exponiendo los puntos en común de todos los países donde las dinámicas turistificadoras y gentrificadoras van de la mano. En concreto, la investigación de Gascón y Cañada (2016) enfatiza en el daño que provoca al tejido social de las zonas rurales la dinámica de turismo residencial invasivo y de gentrificación rural, tal y como lo atestigua, dentro de España, el caso del Levante. Uno de los efectos más perniciosos de la lógica gentrificadora es que reduce la diversidad económica de las regiones al monopolio productivo de la construcción residencial, induciendo a largo plazo una crisis de vivienda que repercute de forma muy negativa en las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Sevilla y Cádiz constituyen otros dos ejemplos de la compleja y estrecha vinculación entre gentrificación y turistificación. El examen crítico y minucioso de Parralejo y Díaz (2019) ofrece una gran cantidad de datos empíricos al respecto. Tanto la capital gaditana como la hispalense han visto aumentar su índice de gentrificación desde 2001 hasta 2011 en un 1,08 y en un 0,67 %, respectivamente. Asimismo, la centralización de la vivienda turística alcanzó durante el mismo periodo el 61,61 y el 65,2 % para Cádiz y Sevilla, respectivamente, mientras que la turistificación de la vivienda fue más acusada en Sevilla que en Cádiz, llegando en el primer caso al 18,24 y en el segundo caso al 6,51 %. Parralejo y Díaz (2019) concluyen que existe una relación entre turistificación y pérdida de población, si bien no se puede establecer por ahora una relación de causa-efecto. Y, en cuanto a los vínculos entre turistificación y gentrificación, ambos autores constatan que se da una interrelación, si bien esta última parece ser anterior al fenómeno de la pérdida de residentes tradicionales en los cascos históricos de las dos ciudades españolas.

La turistificación y gentrificación, en cuanto que lógica neoliberal hegemónica y estrategia de desposesión, ha generado todo tipo de resistencias por parte de las clases populares (y, por supuesto, desde determinados ámbitos académicos). En opinión de Benach y Albet (2018),

Resistir al urbanismo neoliberal pasa hoy necesariamente por resistir a la gentrificación. Esta resistencia implica dos elementos esenciales. Por un lado, hace urgente la necesidad de profundizar en las interpretaciones críticas acerca de los procesos urbanos de los que se viene sirviendo el capitalismo neoliberal. Y ante el alcance global,

a la vez que local, de la gentrificación, los trabajos realizados desde diversas partes del mundo deben dejar de ser considerados como estudios 'de caso' sino tratados como aportaciones imprescindibles para la conjunta y coherente comprensión del fenómeno.

Por otro lado, la resistencia a la gentrificación tiene un segundo frente abierto, igualmente decisivo: el de mantener la alerta frente a la acomodación de los debates teóricos y la tergiversación de los discursos conceptuales. Por el momento, la 'gentrificación' continúa siendo, mayoritariamente, una *dirty word* que sobre todo es utilizada para mostrar el lado oscuro de la regeneración, la renovación, la revitalización y toda la infinidad de términos que retrotraen a las supuestas bondades de la transformación de la ciudad a través de su radical reestructuración (p. 22).

En el fondo subyace a tal lógica la imposición de las dinámicas mercantilizadoras del espacio social, rural y sobre todo urbano. Lo interesante es que Benach y Albet (2018) vinculan dicha lógica con una serie de consecuencias perniciosas para las mayorías sociales que acompañan habitualmente a los procesos gentrificadores: la exclusión social, distintas formas de xenofobia y aporofobia, así como la deslegitimación de los movimientos sociales antiturstificación y la estigmatización de barrios enteros, que al final terminan subsumiéndose y sucumbiendo a la lógica del capitalismo inmobiliario y de la gentrificación.

Cuando hablamos de los efectos lesivos que pueden tener la gentrificación y en particular la turistificación hacia distintos sectores sociales, de alguna forma estamos también planteando que confrontan dos derechos: el derecho a la ciudad y el derecho al turismo. Esta cuestión ha sido y es profusamente discutida. Hernández Ramírez (2018), por ejemplo, en un artículo publicado en la Revista Andaluza de Antropología, ha recogido algunas de las contribuciones más interesantes a la polémica. Cabe recordar, en primer lugar, que la Organización Mundial del Turismo (OMT) aprobó, en su Código Ético Mundial para el Turismo, la idea de que el turismo constituye una suerte de derecho humano, doblemente recogido en el derecho a la libre movilidad de las personas y en el derecho al descanso y a las vacaciones pagadas. La interpretación de la OMT es muy problemática, dado que, en opinión de Gascón (2016, en Hernández Ramírez, 2018), el turista tiene una serie de derechos, pero no en cuanto que turista, sino más bien como ser humano, como ciudadano. El problema principal, a nuestro juicio, reside en que no están claros cuáles son los límites de un derecho y otro. Porque es evidente que, cuando dos derechos se enfrentan, al final se impondrá el que más capacidad tenga para hacerse efectivo. Si, como luego veremos, la turistificación provoca una serie de resistencias entre las clases populares de diversos rincones del mundo, ¿qué derechos son los que deben prevalecer en tales situaciones?, ¿los de los turistas o los de los residentes? Además, ni siquiera hablamos de un modelo de turismo socialmente responsable, sostenible, no invasivo, etc., sino de un *pattern* hegemónico de actividad turística que choca frontalmente contra las necesidades y los derechos de muchos residentes en los entornos en los que turistificación y gentrificación se dan la mano. En este sentido, concordamos con las conclusiones a las que llega Hernández Ramírez (2018):

El tipo dominante de ciudad turística compite con la vida cotidiana: pone al Derecho al Turismo por encima del Derecho a la Ciudad, es decir, a vivirla, a usarla, a sentirla... mercantiliza los símbolos locales, desnaturalizándolos, y se apropia de los espacios (residencias, plazas, comercios, calles...) cortocircuitando la continuidad de las prácticas tradicionales. Es urgente repensar el turismo y la ciudad desde las personas y abordar colectivamente el dilema de si es posible armonizar o conciliar el (presunto) derecho a la movilidad turística con los derechos de las poblaciones locales a su ciudad. O dicho de otro modo, si es compatible el desarrollo turístico con el mantenimiento de los espacios, tiempos, significados, usos... propios de una ciudad habitada por ciudadanos (p. 42).

Al referirnos a las relaciones entre gentrificación y turistificación, hay que tener en cuenta que las dinámicas gentrificadoras no revisten una sola forma o manifestación social. Janoschka (2018), a este respecto, distingue entre cinco formas de gentrificación que identifica con cinco modos de desposesión diferentes:

- En primer lugar, la desposesión turística. Dicha desposesión se ha sustanciado, a su vez, en la expansión hotelera, en el crecimiento de la demanda internacional de vivienda y en la masificación de los pisos turísticos, espoleada sobre todo por plataformas como Airbnb.
- En segundo lugar, la gentrificación por desposesión financiera, que responde a los procesos de financiarización de la vivienda y su inclusión en los circuitos mundiales del capital especulativo (recordemos, uno de los grandes pilares del capital inmobiliario español).
- En tercer lugar, la gentrificación por desposesión arrendataria, es decir, la especulación cada vez mayor en el mercado de alquiler de viviendas, lo cual tiene unas consecuencias muy negativas para los sectores de la sociedad más vulnerables. Además, los ciudadanos con menos capacidad económica suelen residir en las áreas periféricas urbanas peor conectadas, viendo por tanto cómo empeoran de forma drástica sus condiciones de vida.
- En cuarto lugar, la gentrificación por exclusión comercial y simbólica, que se puede definir como la ocupación del espacio público por parte de las empresas vinculadas al sector servicios, en detrimento de los usos no lucrativos de los espacios urbanos por parte de los vecinos.
- En quinto y último lugar, la gentrificación en todos los lugares o núcleos urbanos (o gentrificación everywhere); esto es, que no solo afecta a grandes ciudades —Madrid, Barcelona— o a entornos especialmente turísticos —Costa del Sol, Baleares, Canarias, Levante—, sino también a ciudades medianas y pequeñas, como Granada, Zaragoza, Sevilla, Alicante, A Coruña, Murcia o Valencia. Bien es verdad que estas ciudades también soportan una presión turística en determinados barrios. Incluso en una gran urbe como Madrid, barrios que no entran dentro de



la categoría de turísticos, como Usera, Malasaña o Carabanchel, sufren intensos procesos de gentrificación.

Este aspecto demuestra, a nuestro entender, que, si bien gentrificación y turistificación suelen ir de la mano, tienen una autonomía relativa. Un efecto de la gentrificación en estos barrios históricos es el cierre de los comercios tradicionales y su sustitución por nuevos modelos de comercio al por menor, tal y como se ve en las siguientes imágenes:



Imagen 1. Negocio tradicional cerrado en Malasaña (Madrid, España)  
Fuente: Mariño (2019).



Imagen 2. Negocio de nuevo cuño en Malasaña

Fuente: Mariño (2019).



Imagen 3. Nuevo formato de local minorista en el distrito madrileño de Malasaña  
Fuente: Mariño (2019).

Otro distrito madrileño, Lavapiés, protagoniza desde hace décadas un intenso proceso de gentrificación. Torres, Vega y Ortega (2018) han demostrado cómo los principales damnificados han sido, sobre todo, los propietarios de comercios tradicionales y los propietarios de inmuebles antiguos. Las causas principales de la gentrificación en Lavapiés han sido la inversión de capital público para la rehabilitación del entorno, la relevancia cada vez mayor del turismo en la capital y los rasgos propios del barrio madrileño. Todo ello ha provocado un importante aumento del precio de la vivienda, en especial del alquiler; la pérdida de población histórica y una serie de cambios en los patrones de producción y de consumo.

En lo que concierne a los ejemplos de resistencia frente a las dinámicas gentrificadoras y turistificadoras, se puede decir que los hallamos especialmente en algunas de las urbes más populosas de todo el mundo: Ciudad de México o Buenos Aires constituyen dos importantes exponentes. En tales ciudades han surgido movimientos de protesta y oposición frente a la gentrificación, frente al desplazamiento de los vecinos hacia barrios de propietarios privados de inmuebles, así como ocupantes irregulares del suelo, en contraste con lo que sucede en muchas urbes de los países capitalistas más poderosos. En las dos megalópolis ha habido casos notorios de victorias logradas gracias a la organización vecinal, la cohesión social y el uso de la acción directa contra los especuladores. En México, además, la resistencia ha llegado hasta las zonas rurales, donde las comunidades originarias se han opuesto con



determinación a la gentrificación, las expulsiones forzosas y el desalojo o desplazamiento por el impulso valorizador de los agentes turistificadores y gentrificadores (Bournazou, 2017).

Otro caso paradigmático de turistificación y gentrificación es la Ciudad de Guanajuato, en el estado homónimo de México. La investigación realizada por Navarrete (2017) constata cómo el patrón imperante de turismo en la urbe ha gentrificado los lugares más emblemáticos del casco histórico, así como determinadas zonas residenciales. Si algo demuestra el ejemplo de Ciudad de Guanajuato, es justamente la estrecha relación que existe entre la turistificación y la gentrificación (una relación que, como hemos visto, no es mecánica ni unidireccional, pero sí es la expresión de tendencias que se retroalimentan en un cierto espacio urbano).

Una de las conclusiones más interesantes, y abiertas, a las que llega Navarrete (2017) tiene que ver con la posibilidad de que las ciudades patrimonializadas latinoamericanas sean en general vehículos para la expansión de un modelo de turismo que fomenta o alimenta dinámicas de exclusión social, económica y cultural, es decir, de gentrificación. En las conclusiones de este metaanálisis, en todo caso, discutiremos esta futura línea de investigación.

En otros países de América Latina, como por ejemplo Chile, se han vivido igualmente fuertes procesos de gentrificación y resistencia. Así, en los cerros de Concepción y Alegre el capital inmobiliario-turístico gentrificador ha provocado todo tipo de oposición por los perjudiciales efectos para los vecinos, sobre todo por el constante flujo de turistas, los ruidos y molestias ocasionados, el aumento de los impuestos y contribuciones, el incremento del precio de la vivienda, etc. En ambos entornos se asiste a un proceso paralelo de recuperación y restauración arquitectónico-patrimonial. En este sentido, es interesante constatar cómo detrás de estas acciones, que difícilmente pueden rechazarse per se, existe una lógica claramente gentrificadora, pues lo que se pretende realmente es revalorizar el entorno urbano para hacerlo más adecuado a un entorno empresarial que implica en última instancia gentrificar las zonas comunitarias (Cáceres, 2019).

El fenómeno demuestra que la lógica gentrificadora-turistificadora se adapta con gran capacidad a las distintas necesidades sociales, sabiendo a este respecto cómo vender sus actuaciones como si redundaran realmente en beneficio del conjunto de los vecinos, cuando en realidad el objeto a perseguir, como decimos, no es otro que el de hacer más rentables los barrios con miras a desarrollar su actividad especulativa. También dentro de Chile, la investigación de Vergara-Constela y Casellas (2016) confirma el rol central de las autoridades públicas en el fomento de los cambios que se traducen en dinámicas gentrificadoras, como lo muestra el caso de la ciudad de Valparaíso.

Gago, Díez y Córdoba (2017) han sintetizado como sigue la cuestión de la gentrificación y las resistencias que ha generado entre las clases populares de distintos lugares:

El deterioro, en unos casos, y la mercantilización del espacio público, en otros, han generado resistencias y también propuestas por parte de la ciudadanía. Respecto a las resistencias, la diversidad de reclamaciones desde abajo muestra una multiplicidad de situaciones que va desde los conflictos abiertos a la búsqueda de entendimientos entre las organizaciones ciudadanas y las instituciones; en este punto resulta inevitable acudir a la aportación teórica tanto de Lefebvre como de Harvey respecto al derecho a la ciudad. En barrios históricos deteriorados, la inseguridad y la venta de drogas o la privatización del espacio público han impulsado a los vecinos a ocupar y disputar el espacio público mediante actos puntuales, acompañados de actividades festivas y lúdicas. Su reivindicación combina apropiaciones simbólicas, pero también recuperación física del espacio público para el encuentro y el juego, lo que abre la posibilidad de repolitización de lo público, de lo común (Hernández Cordero y Tutor Antón 2014, 143-147; Pérez Rincón Fernández 2017). En cuanto a las propuestas, se formulan nuevos modos de creación y autogestión de los espacios públicos basados en la autonomía (Cabrerizo et al. 2015).

En definitiva, se constata un proceso de resistencias en distintas regiones del mundo que reacciona ante las dinámicas gentrificadoras y turistificadoras. Bajo nuestro punto de vista, se trata de una lucha por el espacio y por los recursos entre los agentes que intervienen en la gentrificación, por un lado, y los sectores sociales que se ven perjudicados por ella, por otro lado. Tanto en los entornos urbanos como en los rurales, pero sobre todo en los primeros, se corrobora que las comunidades se resisten a ser engullidas por las lógicas mercantilizadoras de sus espacios tradicionales de vida, de cultura y de trabajo. El gran reto para el sector turístico pasa por la necesidad de conjugar los legítimos intereses de su actividad con los derechos de los sectores populares que habitan determinados barrios. He aquí el sentido del turismo social, cultural y ecológicamente responsable, cuyo alcance y posibilidades de expansión plantearemos en el último epígrafe de este trabajo de metaanálisis.

## **Conclusiones**

El metaanálisis realizado en este trabajo nos permite extraer una serie de conclusiones al respecto del objeto de estudio tratado, así como trazar un conjunto de posibles líneas futuras de investigación que podrían contribuir a aclarar cuestiones no cerradas y, sobre todo, a encontrar respuestas a problemas sociales acuciantes en los que directa o indirectamente interviene el turismo (o cierto patrón de turismo).

La primera conclusión tiene que ver con el problema para definir con precisión a qué nos referimos con gentrificación y, en paralelo, con turistificación, además de establecer de manera clara y coherente qué elementos se vinculen entre ambos fenómenos o procesos. Más allá de los matices que se puedan hacer en torno al concepto de gentrificación, es claro que el aspecto principal del mismo hace referencia a una serie de transformaciones sociales, económicas, urbanísticas y culturales que provocan la expulsión de un sector de la

población y su posterior sustitución por otros grupos sociales situados en una posición más aventajada desde el punto de vista económico.

Además, la gentrificación, a tenor del metaanálisis realizado, alude a un dispositivo heurístico, indispensable bajo nuestro punto de vista para comprender y explicar los procesos transformadores que viven muchos entornos urbanos (y rurales) del planeta en el actual modelo capitalista. Lo que tampoco se puede perder de vista es que la gentrificación no es un concepto unifactorial o unicausal, sino que más bien responde a distintos ámbitos, esferas y dinámicas complejamente entrecruzadas donde lo estrictamente urbanístico, lo económico, lo social, lo turístico, lo cultural, lo geográfico, lo político, lo ideológico, etc., se vinculan mutuamente dando lugar a un fenómeno extraordinariamente cambiante y complejo. El metaanálisis nos ha posibilitado igualmente enmarcar el proceso de gentrificación en las dinámicas del capitalismo en la actualidad, así como en el patrón dominante de turismo de masas, al cual acuden aquellos inversores deseosos de encontrar una determinada rentabilidad a corto, medio y largo plazo. Ello, como hemos visto, incide negativamente en grandes grupos sociales que no tienen la posibilidad de hacer frente a los cambios que suponen dichas dinámicas. Asimismo, el proceso no se ve exento, sino todo lo contrario, de toda clase de desafecciones, protestas y resistencias frente a un modelo urbanístico-turístico que expulsa de facto a una parte considerable de la sociedad, principalmente en los barrios históricos de las grandes urbes. A este respecto, compartimos plenamente la visión del espacio urbano como una dimensión de conflicto, como la propia sociedad actual.

En cuanto a la compleja y problemática relación entre gentrificación y turismo (o entre gentrificación y turistificación), en este artículo, partiendo de la recensión de la literatura más importante acerca de la cuestión, defendemos la tesis de que, si bien no toda forma de turismo, per se, genera o alimenta dinámicas gentrificadoras, sí parece innegable que el paradigma de turismo actual impulsa lógicas que derivan hacia la gentrificación. Pero también es cierto que el proceso, como hemos visto, puede ser bidireccional o inverso: esto es, no necesariamente la gentrificación tiene que dar lugar a la turistificación, ni la turistificación tiene que desembocar en la gentrificación de modo forzoso, sino que ambos fenómenos pueden confluir, yuxtaponerse y retroalimentarse. En este sentido, contemplamos tres posibilidades o escenarios:

- que la gentrificación provoque el fenómeno de la turistificación, es decir, de la conversión de todo el espacio urbano y de las relaciones sociales de sus habitantes en puro producto de turismo de masas, en artículo mercantilizable bajo determinados parámetros;
- que la turistificación termine derivando hacia la gentrificación;
- por último, que la gentrificación y la turistificación se desarrollan de forma paralela, autónoma, pero manteniendo su unidad interna, encontrándose y reforzándose mutuamente al final.

En todo caso, como advertíamos al principio del trabajo, no vemos pertinente separar de forma absoluta ambos fenómenos, puesto que, más allá de cómo se puedan vincular en cada caso concreto, en función de la ciudad de la que hablemos, etc., no se puede comprender en toda su amplitud el uno sin el otro.

Sea como fuere, en el artículo ha quedado constatado de qué modo la lógica gentrificadora y turistificadora coloniza todos los espacios de la vida social, no dejando ningún resquicio para otra vía de desarrollo y de planeamiento del espacio urbano. La llamada parqueterización es una categoría que ejemplifica bien la cuestión a la que nos referimos; se trata, al fin y a la postre, de transformar zonas urbanas en nuevos nichos de mercado que esperan ser explotados. Aunque ello suponga, tal y como hemos mostrado, crear externalidades sociales que por regla general suelen pagar las capas sociales menos acomodadas.

De forma prospectiva, consideramos que el proceso de gentrificación y turistificación se acentuará en la medida en que el espacio urbano sea cada vez más visto como un nicho de mercado por parte del capital más especulativo y del modelo de desarrollo turístico más depredador, menos sostenible. En este sentido, si bien las soluciones para tan intrincado problema no pueden ser sencillas, pueden apuntar a una serie de medidas que logren superar tanto la turistificación-gentrificación como la turismofobia. Unas medidas que pueden condensarse en las siguientes:

- Tratar de conciliar los usos del barrio para vecinos y visitantes.
- Mejorar para ello los canales de comunicación entre administraciones, vecinos y visitantes.
- Aplicar y potenciar planes como el Plan Estratégico de Turismo 2020, que impulsa el proceso de participación de los ciudadanos implicados en el desarrollo turístico responsable de La Barceloneta y Ciutat Vella.
- Controlar de una forma más eficaz y severa los apartamentos turísticos ilegales y el incumplimiento de los horarios y las medidas respecto a la contaminación acústica por parte de los locales de ocio nocturno. Respecto a las viviendas, es claro que urge tomar medidas como zonificar los alojamientos.
- Fomentar un apoyo más decidido al comercio local y tradicional, rehuendo del turismo exclusivista de monocultivo y de souvenirs.

La cuestión, de cualquier manera, solo puede pasar por un replanteamiento de la cuestión y, sobre todo, por una acción decididamente distinta por parte de los poderes públicos, en coalición con los sectores sociales afectados. La pregunta clave es: ¿están dispuestos los primeros a hacer tal cosa, poniendo así en tela de juicio los poderosos intereses de los grupos implicados en la gentrificación y la turistificación? Por último, ¿es posible, en el marco social y económico actual, otro paradigma de turismo, verdaderamente sostenible e inclusivo?

## Referencias bibliográficas

- Alberto Santos, J. y Sequera, J. (2018). Expansión de la ciudad turística y nuevas resistencias: el caso de Airbnb en Madrid. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 41, 15-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550309>
- Barbacci, Norma (2018). Efectos socio-culturales del turismo en ciudades patrimoniales: los casos de Venecia, Cusco y la Ciudad de México. *ARCIC*, 16 (7). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2411-99702018000200024&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2411-99702018000200024&script=sci_arttext&tlng=en)
- Benach, N. y Albet i Mas, A. (2018). La gentrificación como una estrategia global. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament*, 60, 17-23. <https://www.raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/339237/0>
- Borg, Jan van der (1995). El turismo y las ciudades artísticas: el caso de Venecia. *Estudios Turísticos*, 126, 79-90. <http://estadisticas.tourspain.es/img-iet/Revistas/RET-126-1995-pag79-90-74358.pdf>
- Bournazou, E. (2017). Gentrificación, miradas desde la academia y la ciudadanía. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura. [https://arquitectura.unam.mx/uploads/8/1/1/0/8110907/gentrificacio%CC%81n\\_-\\_miradas\\_desde\\_la\\_academia\\_y\\_la\\_ciudadani%CC%81a\\_1\\_.pdf](https://arquitectura.unam.mx/uploads/8/1/1/0/8110907/gentrificacio%CC%81n_-_miradas_desde_la_academia_y_la_ciudadani%CC%81a_1_.pdf)
- Cáceres Seguel, C. (2019). Turismo, gentrificación y presión por desplazamiento en los cerros Concepción y Alegre de Valparaíso. *Revista INVI*, 97 (34). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-83582019000300157&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-83582019000300157&script=sci_arttext&tlng=en)
- Cocola Gant, A. (2018). Gentrificación turística. En Lees, L. y Phillips, M. *Handbook of Gentrification Studies*. Cheltenham and Northampton: Edward Elgar Publishing. [https://www.researchgate.net/profile/Agustin\\_Cocola-Gant2/publication/336442161\\_Gentrificacion\\_turistica/links/5e7351cb299bf1571848ceab/Gentrificacion-turistica.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Agustin_Cocola-Gant2/publication/336442161_Gentrificacion_turistica/links/5e7351cb299bf1571848ceab/Gentrificacion-turistica.pdf)
- Crespi Vallbona, M. y Mascarilla Miró, Ó. (2018). La transformación y gentrificación turística del espacio urbano. El caso de la Barceloneta (Barcelona). *EURE (Santiago)*, 133 (44). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612018000300051&script=sci\\_arttext&tlng=e](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612018000300051&script=sci_arttext&tlng=e)
- Fainstein, S. S., & Gladstone, D. (1999). Evaluating Urban Tourism. In D. R. Judd & S. Fainstein (Eds.). *The tourist city* (pp. 21–34). New Haven and London: Yale University Press.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata y Fundación Paideia Galiza.
- FundéuRAE (2020). Turistificación, neologismo válido. <https://www.fundeu.es/recomendacion/turistificacion-neologismo-valido/>
- Gago, C., Díez Pisonero, R. y Córdoba Ordóñez, J. A. (2017). Relaciones entre ocio-consumo, turismo y gentrificación en los barrios de Madrid. Los casos de Malasaña y
- Lurralde : *inves. espac.* 44 (2021), p. 161-183 ISSN 0211-5891 ISSN 1697-3070 (e)

Lavapiés. Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global, Congreso de Geógrafos Españoles, 1055-1064. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7366692>

Galiano Nuevo, Andrea (2018). Venecia desnuda. Trabajo de Fin de Grado. Facultat de Belles Arts de Sant Carles. [https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/119815/memoria\\_53878617.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/119815/memoria_53878617.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultada el 6-3-2020.]

Gascón, J. y Cañada, E. (2016). Turismo residencial y gentrificación rural. El Sauzal (Tenerife) y Xixón. Investigaciones Turísticas, 14, 188-191. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/72125/1/Investigaciones-Turisticas\\_14\\_11.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/72125/1/Investigaciones-Turisticas_14_11.pdf)

Hernández Ramírez, J. (2018). La voracidad del turismo y el derecho a la ciudad. Revista Andaluza de Antropología, 15, 22-46. <https://idus.us.es/handle/11441/87336>

Janoschka, M. (2018). Gentrificación en España. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament, 60, 24-33. <https://ddd.uab.cat/record/194953>

Maitland, R., & Newman, P. (2008). Visitor-host relationships: conviviality between visitors and host communities. In B. Hayllar, T. Griffin, & D. Edwards (Eds.). City Spaces—Tourist Places: Urban Tourism Precincts (pp. 223–242). New York and London: Elsevier.

Mansilla, J. A. (2020). Turismo y gentrificación: visión global y casos de estudio. THE OSTELEA SCHOOL OF TOURISM & HOSPITALITY. EAE BUSINESS SCHOOL, Universitat de Lleida y Universidad Rey Juan Carlos. [http://www.aept.org/archivos/documentos/informe\\_turismo\\_y\\_gentrificacion\\_ostelea.pdf](http://www.aept.org/archivos/documentos/informe_turismo_y_gentrificacion_ostelea.pdf)

Mariño, H. (2019). Cinco barrios (y otros tantos mercados) de Madrid que sucumbieron a la gentrificación. Público. <https://www.publico.es/sociedad/gentrificacion-malasana-lavapiés-madrid.html>

Navarrete Escobedo, D. (2017). Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio de Guanajuato, México. Revista INVI, 89. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-83582017000100061&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-83582017000100061&script=sci_arttext)

Navarro, V. (2016). Las consecuencias de la gentrificación y de la turistificación de las ciudades en EEUU y en España. Público. <http://www.vnavarro.org/wp-content/uploads/2016/09/las-consecuencias-de-la-gentrificaci%C3%B3n-y-de-la-turistificaci%C3%B3n-de-las-ciudades-en-EEUU-y-en-espa%C3%B1a-V0592-vDEF-22.09.16-Edit2.pdf>

Oikonomics (2017). Revista de economía, empresa y sociedad, 7. Universitat Oberta de Catalunya.

Parralejo Sánchez, J. J. y Díaz Parra, I. (2019). Evaluación de los efectos de la gentrificación y la turistificación sobre áreas urbanas centrales. Los casos de Sevilla y Cádiz. En Márquez Domínguez, J. A. y Llamas Chávez, J. Hélices y anclas para el desarrollo local, 1222-1230. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243680>

- Quijano Gómez, E. (2019). Ocio y gastronomía. Nuevas estrategias de gentrificación en el espacio urbano. *Bitácora Urbano-Territorial*, 1 (29), 109-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6841631>
- Ribera-Fumaz, R. (2009). From urban political economy to cultural political economy: Rethinking culture and economy in and beyond the urban. *Progress in Human Geography*.
- Rojas Mendoza, F. (2016). La gentrificación en los estudios urbanos: una exploración sobre la producción académica de las ciudades. *Cadernos Metrópole*, 37 (18). [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S2236-99962016000300697&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S2236-99962016000300697&script=sci_arttext)
- Sanmartín Sáez, J. (2019). Análisis del discurso, ideología y neologismos: turismofobia, turistización y turistificación en el punto de mira. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. Ediciones Complutense.
- Spirou, C. (2011). *Urban tourism and urban change: Cities in a global economy*. New York and London: Routledge.
- Terhorst, P., Ven, J. van de, & Deben, L. (2003). Amsterdam: it's all in the mix. In L. Hoffman, S. Fainstein, & D. R. Judd (Eds.). *Cities and visitors: regulating people, markets, and city space* (pp. 75–90). Oxford: Blackwell.
- Torres Bernier, E., Vega Hidalgo, A. y Ortega Palomo, G. (2018). El proceso de gentrificación en el barrio de Lavapiés. *Journal of Tourism and Heritage Research: JTHR*, 3 (1), 41-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7400808>
- Vergara-Constela, C. y Casellas, A. (2016). Políticas estatales y transformación urbana: ¿hacia un proceso de gentrificación en Valparaíso, Chile? *EURE* (Santiago), 126 (42). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612016000200006&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612016000200006&script=sci_arttext)
- Yrigoy, I. (2017). Airbnb en Menorca: ¿Una nueva forma de gentrificación turística? Localización de la vivienda turística, agentes e impactos sobre el alquiler residencial. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de diciembre de 2017, vol. XXI, n.º 580.
- Zukin, S. (1995). *The Cultures of Cities*. London: Blackwell.